

# Ecós del Encuentro Nacional de Catequistas

Continuamos en este número con el tema acerca de los objetivos de la catequesis. Hoy veremos el segundo.

## 2. Pertenencia a la Iglesia, dimensión eclesial

Jesús vincula también a los creyentes a su Iglesia como depositaria de la continuación de su obra. A través de la catequesis somos reunidos por él en la Iglesia, como comunidad fraterna y misionera.

El proceso catequético debe facilitar y hacer crecer en los destinatarios:

a. Un gozoso sentido de pertenencia: El amor a Cristo que mencionamos en el boletín anterior, debe manifestarse también en un amor hacia la Iglesia que Él fundó. La Iglesia Católica es la esposa mística de Cristo, y, a la vez, nuestra madre y maestra. Es importante que la catequesis ayude a nuestros niños a amar a la Iglesia y estar muy agradecidos a Dios por ser parte de ella.

b. Una honda vivencia eclesial: Hace falta ayudar a los destinatarios a entender que ser parte de la Iglesia no significa solo participar en la misa los domingos. Nuestra vivencia eclesial debe ir mucho más allá: debemos identificarnos con todo lo que hace, vivir de manera intensa los tiempos litúrgicos a lo largo del año y enriquecerla con los dones y talentos que hemos recibido.

c. Un desarrollado talante misionero y apostólico: La catequesis debe ayudar a los destinatarios a tomar muy en serio el mandato de Jesús de predicar el evangelio en todo el mundo. ¿Cómo pueden hacerlo? Hay varias maneras: lo más importante es dar un testimonio auténtico y gozoso de su fe en sus familias, en sus escuelas, de manera que este testimonio llegue después a sus puestos de trabajo y a cualquier lugar donde estén.

Como siempre al final del asunto tratado. Toma conciencia de qué manera lo vives tú como catequista y lo transmites a tus catecúmenos. Si tienes dudas no te quedes con ellas, busca quien te las aclare y así logres otro de los objetivos de la catequesis.

¡Hasta la próxima!



# Profeta



Boletín mensual de la Comisión de Catequesis. Diócesis de Pinar del Río.  
Mayo 2019. Año 2. N° 33.

## El saber hacer bíblico en comunidad

LOS PERSONAJES BÍBLICOS, TESTIGOS DEL PLAN SALVADOR DE DIOS.



A) Lugar que ocupa la presentación de los personajes bíblicos en la comunidad.

La presentación de los personajes bíblicos es un excelente método de comunidad, pero el animador pastoral parroquial no debe recurrir a ellos como meras ilustraciones artificiales de su enseñanza. Siendo los personajes bíblicos testigos vivientes de la Historia de la Salvación, el animador pastoral parroquial debe saber cuál es el lugar que

ocupa cada uno y cómo debe presentarlo: debe presentar a los personajes bíblicos en la perspectiva religiosa en que los presenta la Biblia. Para ello, deberá indicar el vínculo que los une con los acontecimientos y con las etapas de la Historia de la Salvación. De esta manera los catequizandos conocerán el lugar que están llamados a ocupar en la Iglesia y en la Historia del Nuevo Testamento. El animador pastoral parroquial no debe tampoco contentarse con presentar a los personajes bíblicos como si ellos fueran el fin de la enseñanza o simplemente como un modelo de vida moral. Por el contrario, debe extraer siempre la parte de revelación contenida en el personaje, así:

Destacando la acción de Dios en sus relaciones con nosotros: los personajes bíblicos son los testigos de Dios cuyo ejemplo nos invita a hacer nuestro el misterio de la salvación.

Manifestando los aspectos del misterio de Dios y del misterio de la salvación expresados en la vida de los personajes: Dios llama, Dios hace una alianza, Dios salva, Dios santifica, etc.

Presentando a Cristo como centro y Señor de la Historia de la Salvación, subrayando la continuidad entre los dos Testamentos y centrando la persona de Cristo en la vida del catequizando.

Si desea contactarnos puede dirigirse a: Servicios Pastorales, Obispado de Pinar del Río. Dirección: Calle Máximo Gómez N° 160 e/ Ave. Rafael Ferro y Cdte. Pinares. Pinar del Río, Cuba. CP 20100, ó a través de nuestro correo electrónico: [spastoral@obipinar.co.cu](mailto:spastoral@obipinar.co.cu)

El animador pastoral parroquial no puede contentarse con una presentación superficial de los personajes bíblicos, con anécdotas o aspectos pintorescos de su vida: debe presentarlos de manera que suscite en los catequizandos una respuesta de fe y de amor a Cristo y a la Iglesia. En particular debe:

Mostrar en las actitudes de los personajes bíblicos, las actitudes de un cristiano respecto de Dios: fe, esperanza, amistad con Dios, etc; pero también las actitudes de un fiel discípulo de Cristo frente al mundo y a los hombres.

Manifestar en los personajes el destino sobrenatural del hombre según el plan de Dios: la vocación, el pecado, la conversión, la vida en comunidad, la búsqueda de Dios.

Presentar en las actitudes de los personajes la realización, ayer, de la vida del pueblo de Dios y hoy en la vida de la Iglesia.

B) ¿Cómo presentar los personajes bíblicos en la comunidad?

Para que la comunidad sea auténtica, el animador pastoral parroquial debe saber presentar los personajes bíblicos, así:

a) Saber elegir el personaje.

Se deben presentar, con preferencia, los personajes que están ligados al origen, desarrollo o término de la Historia de la Salvación.

Se deben presentar los personajes bíblicos más próximos a la enseñanza, a la persona o al misterio de Cristo.

Se deben presentar los personajes bíblicos más cercanos a la cultura, la edad y la psicología de los catequizandos.

b) Saber presentar al personaje.



La presentación de un figura bíblica debe resaltar su personalidad de manera que los catequizandos puedan descubrir, al menos globalmente, toda su riqueza. No se trata de despertar la atención de los catequizandos desatentos. Lo que se busca es que el personaje:

Se proyecte en la persona del catequizando.

Haga presente la enseñanza de Cristo de manera explícita.

Corresponda a la edad, cultura y circunstancias de los catequizandos:

- Con los niños más pequeños, el número de personajes debe ser restringido a fin de permitir un mejor conocimiento del mensaje de fe que transmiten.

- Con niños de nueve a doce años, los personajes bíblicos deben ser presentados conforme a su psicología personal y a su comportamiento religioso ante Dios, ante la familia y la escuela. En esta edad la presentación debe ser más dinámica.

- Con niños de doce a catorce años, la presentación puede ser más detallada siguiendo al personaje en las distintas circunstancias de su vida para ayudar al preadolescente a tomar conciencia de su propia situación cristiana y a insertarse, según su vocación, en el plan salvador de Dios.

## Hablemos de...

### El catequista, un pedagogo de la fe (Continuación)

*EL PERFIL PEDAGÓGICO DEL CATEQUISTA*



Ninguna metodología, por experimentada que sea dispensará al catequista de un esfuerzo personal de asimilación y de adaptación a las circunstancias concretas. Más que la elección de un buen método, son las buenas cualidades humanas y cristianas las que aseguran el buen éxito. El papel de catequista es mucho más importante que el de los textos y otros instrumentos de trabajo.

Para el mejor logro de su acción, el catequista debe escoger y crear las condiciones más adecuadas para que el mensaje cristiano sea acogido y profundizado. Hasta aquí llega su tarea. Pero, la adhesión al mensaje cristiano por parte del catequizando no depende del catequista sino de la gracia y de la libertad. Por eso es necesario que la actividad del catequista vaya acompañada de la oración.